



**RETABLOS-TABERNÁCULO
DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA
CORONA DE CASTILLA**

RETABLOS-TABERNÁCULO DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA CORONA DE CASTILLA

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN HAR2017-82949-P (MINECO/AEI/FEDER, UE)



MINISTERIO
DE ECONOMÍA, INDUSTRIA
Y COMPETITIVIDAD



AGENCIA
ESPAÑOLA DE
INVESTIGACIÓN

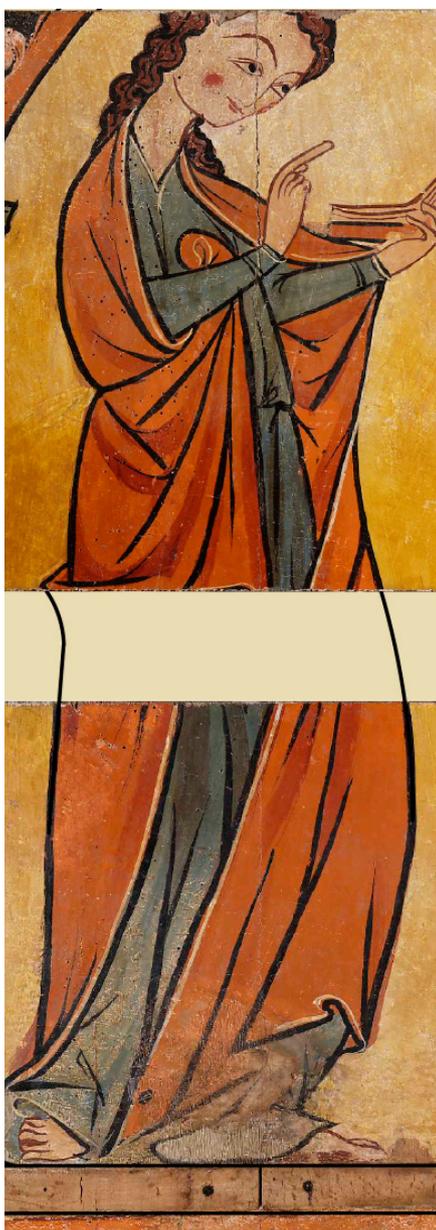


UNIÓN EUROPEA

Fondo Europeo de
Desarrollo Regional (FEDER)

Una manera de hacer Europa

RETABLO DE DE ARANA I



ANÁLISIS GRÁFICO:

Francisco M. Morillo Rodríguez

Laboratorio de Fotogrametría Arquitectónica

Universidad de Valladolid

SUPERVISIÓN DEL ANÁLISIS GRÁFICO Y CATALOGACIÓN:

Fernando Gutiérrez Baños

Departamento de Historia del Arte

Universidad de Valladolid

CÓMO CITAR:

Morillo Rodríguez, Francisco M. y Gutiérrez Baños, Fernando:
*Retablo de Arana I (retablos-tabernáculo de la Baja Edad
Media en la Corona de Castilla, 2/38)*. Valladolid, Universidad
de Valladolid, 2021.

Handle: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/46010>

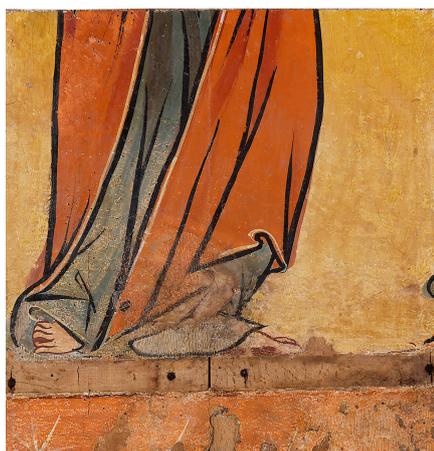
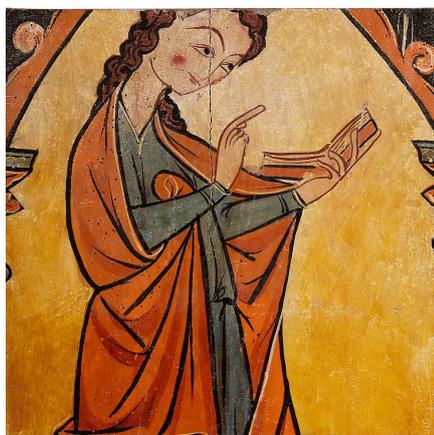
RETABLO DE DE ARANA I

Cronología:	finales del siglo XIII
Dedicación:	desconocida (posiblemente Virgen con el Niño)
Procedencia:	Arana (Burgos), iglesia de la Asunción de Nuestra Señora
Localización actual:	Treviño (Burgos), iglesia de San Pedro
Elementos conservados o conocidos:	<ul style="list-style-type: none">- panel exterior izquierdo (incompleto), 43 x 24,7 cm- panel interior izquierdo (incompleto y fragmentado), 41,2 x 41,2 cm y 41,2 x 41,2 cm- panel interior derecho (incompleto y fragmentado), 41,2 x 41,2 cm y 41,2 x 41,2 cm- panel exterior derecho (incompleto y fragmentado), 38,1 x 26 cm y 38,1 x 26 cm

Decoración del anverso: posiblemente pintura (perdida por la reutilización del retablo para la fabricación del retablo de Arana II); sin información (posiblemente escenas de la infancia de Cristo)

Decoración del reverso: pintura; apóstoles

- panel exterior izquierdo: *San Pablo*
- panel interior izquierdo: *San Juan Evangelista*
- panel interior derecho: apóstol sin identificar
- panel exterior derecho: *San Pedro*



Reverso del ala izquierda

Bibliografía: *Catálogo de obras restauradas 2003-2007* (2008). Salamanca, Junta de Castilla y León, pp. 290-315.

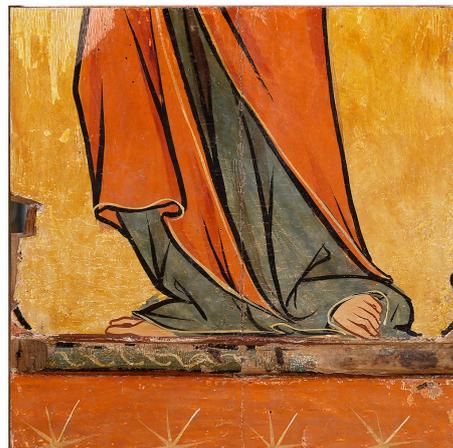
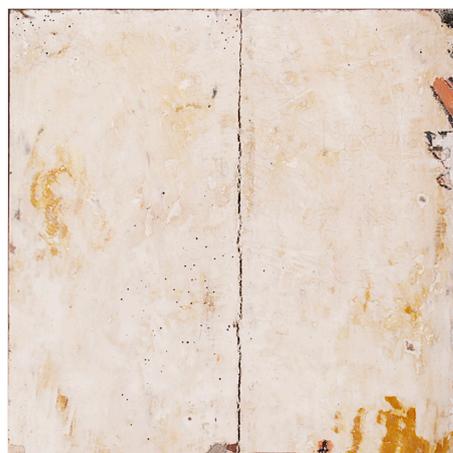
Sáenz Pascual, Raquel (2012): “Nuevas aportaciones al estudio de la pintura gótica en el norte de España: los retablos colaterales de Arana (Condado de Treviño)”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar de Ibercaja*, 109, pp. 245-247 y 253-259, fig. 6.

Gutiérrez Baños, Fernando (2018): “Pasear entre ruinas: retablos-tabernáculo castellanos de la Baja Edad Media”, *BSAA arte*, 84, pp. 45-46, 54, 56, 64-68, 75 y 78 (núm. 2), fig. 7.

Andersen, Elisabeth (2020): “Closing the Tabernacle: European *Madonna* Tabernacles c. 1150–c. 1350”, *Medievalia*, 23/1 (Fernando Gutiérrez Baños et alii [eds.]: *The Saint Enshrined: European Tabernacle-altarpieces, c. 1150-1400*), pp. 65, n. 7, 66, 67-68 y 80, figs. 4 y 6.

Gutiérrez Baños, Fernando (2020): “Minor or Major? Castilian Tabernacle-altarpieces and the Monumental Arts”, *Medievalia*, 23/1 (Fernando Gutiérrez Baños et alii [eds.]: *The Saint Enshrined: European Tabernacle-altarpieces, c. 1150-1400*), pp. 233, 241, 248-249 y 252 (núm. 2).

Kroesen, Justin / Tångeberg, Peter (2021): *Helgonskåp: Medieval Tabernacle Shrines in Sweden and Europe*. Petersberg, Michael Imhof Verlag, pp. 72 y 218.



Reverso del ala derecha

COMENTARIOS: El retablo de Arana I presenta una historia material extraordinariamente compleja que es inseparable de la del retablo de Arana II (que, en el fondo, no es distinto del retablo que ahora nos ocupa, pues consiste, simplemente, en su completa renovación: en efecto, para la fabricación del retablo de Arana II, se reaprovecharon la estructura y soportes del retablo de Arana I). Así pues, tenemos que insistir en que las expresiones “retablo de Arana I” y “retablo de Arana II” se refieren a dos estadios sucesivos, pero completamente distintos entre sí, de la misma estructura de retablo-tabernáculo (fabricada, obviamente, al tiempo que se creó el retablo de Arana I), aclarando que estas expresiones no guardan relación con las de “fragmentos de Arana I” y “fragmentos de Arana II” empleadas por Raquel Sáenz Pascual en su Tesis Doctoral *La pintura gótica en Álava: una contribución a su estudio* defendida en la Universidad del País Vasco en 1997 (en un momento en que aún no se conocían los vestigios del que denominamos “retablo de Arana I”). Con estas expresiones, Sáenz Pascual se refería a dos conjuntos de tablas de estilo gótico completamente distintos entre sí: el que denomina “fragmentos de Arana I”, de estilo gótico internacional, se corresponde con nuestro “retablo de Arana II” (que entonces no se pudo identificar como un retablo-tabernáculo), mientras que el que denomina “fragmentos de Arana II”, de estilo gótico hispanoflamenco, se corresponde con un conjunto independiente y muy posterior, perteneciente a un tipo de retablo de mayor porte.



La iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Arana (estado en 2011).
Foto: Fernando Gutiérrez Baños

El pueblo de Arana, perteneciente al municipio de Condado de Treviño (y, por lo tanto, al enclave burgalés de Treviño, si bien en lo eclesiástico pertenece a la diócesis de Vitoria –y en la Edad Media a la diócesis de Calahorra y La Calzada–), siempre escasamente poblado, se encuentra, en la actualidad, sujeto a una dinámica de pérdida de población que lo aboca a su desaparición (según el Instituto Nacional de Estadística, en 2020 tenía 1 habitante). Esta circunstancia conduce a su iglesia parroquial, de fábrica en origen románica

y dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, a una situación de abandono y de ruina que hizo que ya en 1995 parte de sus bienes muebles fuesen trasladados a la cabecera del municipio, Treviño, donde, tras haber sido restaurados en 2006 en el Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Junta de Castilla y León, sito en Simancas (Valladolid), se encuentran instalados en el brazo meridional del transepto de la iglesia parroquial de San Pedro. El conjunto mobiliario trasladado y restaurado comprende los dos retablos colaterales del siglo XVIII, dedicados a Santa Catalina (con posterioridad, a San José), que estuvo situado en el lado del Evangelio, y a San Miguel, que estuvo situado en el lado de la Epístola, y lo que se viene describiendo como dos sagrarios, uno grande y uno pequeño (en realidad, de acuerdo con el catálogo monumental de la diócesis de Vitoria, el sagrario del retablo mayor, compuesto por el sagrario propiamente dicho, de finales del siglo XVI, sobre el que se disponía el ostensorio, contemporáneo de los retablos colaterales). Para nosotros son de interés los dos retablos colaterales y el llamado "sagrario pequeño" (en realidad, el ostensorio).



El conjunto mobiliario de Arana instalado en la iglesia de San Pedro de Treviño tras su restauración, efectuada en 2006 en el Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Junta de Castilla y León.
Foto: Fernando Gutiérrez Baños

De acuerdo con la documentación publicada por Sáenz Pascual (2012, pp. 247-250), los nuevos retablos de la iglesia de Arana fueron fabricados en 1714-15 por Juan Antonio de Larrumbe por iniciativa del párroco del lugar, don Cipriano de Pedruzo, y con la colaboración de los vecinos del pueblo. De la precariedad de medios con que se abordó esta empresa dan cuenta no solo la absoluta simpleza de los retablos colaterales, sino también la reutilización, para los encasamientos de los mismos, de tablas anteriores de distintas épocas, entre ellas,

las del retablo de Arana I, entonces visible en la reformulación que denominamos retablo de Arana II. En efecto, para los bancos de los nuevos retablos colaterales se reaprovecharon los paneles interiores de los retablos de Arana I/II, que se recortaron, prescindiendo de sus cumbreras, respetando la integridad de las escenas del anverso del entonces visible retablo de Arana II, mientras que para conformar el cuerpo del ostensorio que remataba el sagrario del nuevo retablo mayor se reaprovecharon los paneles exteriores del retablo de Arana I/II, que se recortaron siguiendo el mismo criterio (pese a que, en este caso, tanto la visibilidad de las escenas como su contenido eran poco relevantes). De esta manera, los dos fragmentos del panel interior izquierdo se reubicaron en el retablo de Santa Catalina/San José (parte superior, en la calle izquierda) y en el retablo de San Miguel (parte inferior, en la calle derecha), los dos fragmentos del panel interior derecho se reubicaron en el retablo de Santa Catalina/San José (parte superior, en la calle derecha) y en el retablo de San Miguel (parte inferior, en la calle izquierda) y los dos fragmentos del panel exterior derecho se reubicaron en el ostensorio que remataba el sagrario del nuevo retablo mayor (parte superior, en el costado derecho, y parte inferior, en el costado izquierdo, en ambos casos con la escena hacia el exterior). En este ostensorio encontró, asimismo, acomodo el único fragmento reutilizado del panel exterior izquierdo (parte superior, en el fondo, en este caso con la escena hacia el interior, lo que obligó a pintarla de color rojo bermellón para armonizar con el resto de interior del ostensorio, pintado de la misma manera).

Gracias a este reaprovechamiento, los retablos de Arana I y de Arana II han conservado partes sustanciales de sus cuatro paneles, si bien incompletos y fragmentados, pese a lo cual los retablos de Arana se cuentan entre los retablos-tabernáculo castellanos más ampliamente conservados, solo por detrás de los cinco retablos que han conservado sus cuatro paneles íntegros o casi íntegros (a saber, Castildelgado, Fuentes de Nava, Yurre, Zuazo de Cuartango y el llamado Chiale), aunque es cierto que, en el caso del retablo de Arana I que ahora nos ocupa, esta amplia conservación se ve limitada por el hecho de conocerse, únicamente, la decoración pictórica de su reverso.

El traslado del conjunto a Treviño en 1995 propició que se advirtiera que los reversos de los paneles procedentes del retablo de estilo gótico internacional entonces visible se encontraban, asimismo, pintados, de lo que se hizo eco Sáenz Pascual. Sin embargo, solo su restauración en el Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Junta de Castilla y León en 2006 permitió conocer el alcance y vicisitudes de esta circunstancia, lo que dio pie al descubrimiento de una fase anterior, de estilo gótico lineal, estudiada en un artículo monográfico por Sáenz Pascual (2012), que es la que identificamos con la factura original del retablo, denominándola, por ello, retablo de Arana I (Gutiérrez Baños, 2018, pp. 64-68). En cinco de los siete fragmentos conservados (los cuatro de los retablos colaterales y el del fondo del ostensorio del retablo mayor), esta fase se encontraba oculta

por una película pictórica correspondiente al reverso del retablo de Arana II, la cual consistía en una decoración de color rojo granate con estrellas de color amarillo ocre. Esta película pictórica se encontraba tendida sobre una capa de preparación de yeso y de cola animal que, al estar desprendida en algunas zonas, dejaba a la vista la película pictórica original, en aparente buen estado de conservación. Por ello es por lo que se procedió a su levantamiento, desvelando el retablo de Arana I. En los dos fragmentos restantes (los dos de los costados del ostensorio), la película pictórica correspondiente al reverso del retablo de Arana II había sido eliminada para aplicar directamente sobre la película pictórica original el color rojo bermellón propio del interior este mueble.



La predela del retablo de San Miguel vista por detrás en el transcurso de su restauración, efectuada en 2006 en el Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Junta de Castilla y León: estado antes de la restauración, con la decoración del reverso del retablo de Arana II a la vista (imagen superior) y estado después de la restauración, con la decoración del reverso de Arana I a la vista (imagen inferior).

Fotos: © CCRBC de la Junta de Castilla y León
(fotógrafo: Alberto Plaza)

Los cuatro fragmentos reutilizados en los retablos colaterales de la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Arana no pudieron extraerse de los ensamblajes de los mismos (por cómo estaban contruidos), por lo que, reubicados los retablos en la iglesia parroquial de San Pedro de Treviño, la fase correspondiente al retablo de Arana I ha quedado oculta, arrimada a la pared, resultando visible, únicamente, a través de los estrechos huecos que median entre los retablos y el muro del edificio, en un escorzo que resulta extraordinariamente forzado, pero que permite, cuando menos, verificar su situación y estado. En cambio, los tres fragmentos restantes, reutilizados en el ostensorio que remataba el sagrario del retablo mayor de la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Arana, pudieron extraerse sin problemas, siendo reemplazados en el mueble por piezas nuevas. Estos tres



Vista de uno de los cuatro fragmentos del retablo de Arana I reutilizados en los retablos colaterales en las actuales condiciones de exhibición.

Foto: Fernando Gutiérrez Baños

fragmentos fueron agrupados en un marco que permite ver la fase correspondiente al retablo de Arana II, en mejor estado de conservación, pero deja oculta la fase correspondiente al retablo de Arana I, en este caso, sin ninguna oportunidad de visión. En cualquier caso, pese a todos estos imponderables, en la reubicación de los bienes muebles de la iglesia de Arana en la iglesia parroquial de San Pedro de Treviño se tuvo la sensibilidad de incluir reproducciones fotográficas a escala 1:1 de los paneles exterior izquierdo, interior izquierdo y exterior derecho del retablo de Arana I (prescindiéndose, únicamente, del panel interior derecho, seguramente por su peor estado de conservación). Esto permitió dejar constancia documental de este retablo, cuya naturaleza y estructura, al igual que la de su sucesor el retablo de Arana II, en ningún caso llegó a ser advertida durante el proceso de restauración. Solo en 2012 Sáenz Pascual pudo identificar el retablo de Arana II como una estructura cerradera y solo en 2018 pudimos desentrañar la compleja historia material de estos dos retablos.

El retablo de Arana I, del que se conservan los siete fragmentos reseñados, correspondientes a sus cuatro paneles (de los cuales el que se ha conservado en menor medida es el panel exterior izquierdo, del que subsiste, únicamente, su parte superior, a falta, como los restantes, de su cumbreira), era una estructura de madera de nogal. Sus paneles interiores estaban compuestos, cada uno de ellos, por dos tablones de disposición vertical acoplados a unión viva y reforzados por tiras de tela de lino, mientras que sus paneles exteriores estaban compuestos, cada uno de ellos, por un único tablón de disposición vertical. Su reconversión en el retablo de Arana II y, sobre todo, su fragmentación y su reutilización en el nuevo mobiliario litúrgico del siglo XVIII nos impiden conocer otros detalles estructurales de interés, como, por ejemplo, su sistema de articulación, pues todos sus bordes exteriores (con la excepción de los del fragmento del panel exterior izquierdo) fueron rebajados para acoplarlos a su nuevo destino, mermando, incluso, la "mancha" de película pictórica correspondiente al retablo de Arana I (en el caso de los fragmentos de los paneles interiores, la merma afectó, asimismo, a las líneas de corte superior e inferior). Sin embargo, esto no ha supuesto ninguna dificultad a la hora de reubicar cada fragmento en su posición original, evidente a la vista de su desarrollo iconográfico (tanto del retablo de Arana I como del retablo de Arana II). En relación con su estructura, es importante señalar, asimismo, que, en su reverso, todos los paneles presentaban travesaños de refuerzo en su parte inferior (conservado en el panel interior derecho y documentados a través de su huella en los paneles interior izquierdo y exterior derecho), resultando razonable pensar que existieron travesaños de refuerzo correspondientes en su parte superior. Esta constatación resulta del máximo interés, pues, teniendo en cuenta la antigüedad del retablo (que, como hemos apuntado en la catalogación, cabe situar a finales del siglo XIII), nos encontraríamos ante una estructura que estaría trabada por su reverso, ofreciendo, en consecuencia, lisa y despejada la superficie de su anverso, presto a recibir pinturas (en lugar de ante una estructura que estaría trabada por las particiones de su anverso, presto a recibir relieves, como son la



Detalle del *San Pedro*.
Foto: © CCRBC de la Junta de
Castilla y León
(fotógrafo: Alberto Plaza)

mayoría de los retablos-tabernáculo del siglo XIII: si este hubiese sido el caso del retablo de Arana I, su estructura apenas habría podido sobrevivir a su desmantelamiento, por lo que la fabricación del retablo de Arana II hubiese sido inviable). Estas características hacen, probablemente, del retablo de Arana I un ejemplo temprano del que Kroesen y Tångeberg denominan “tipo Kil”, cuya vigencia cronológica sitúan entre 1270 y 1450 (2021, p. 81). Por supuesto, no sería un *unicum*: en la propia Corona de Castilla contamos con el poco conocido ejemplo del retablo Gudiol, de procedencia desconocida, mientras que en Cataluña contamos con el retablo de Santa Llúcia de Mur y en Noruega contamos con el retablo de Fet, retablos-tabernáculo que comparten, como características destacadas, su cronología alta (anterior a 1300) y su anverso liso y pintado.

Cuando el retablo de Arana I fue reconvertido en el retablo de Arana II, las pinturas de su reverso se conservaron, disponiéndose, simplemente, sobre ellas una nueva película pictórica con la mediación de la ya mencionada capa de preparación de yeso y de cola animal. Las pinturas de su anverso, en cambio, se eliminaron sistemáticamente para poder tender directamente sobre la superficie de su estructura una nueva capa de preparación adecuada a las características técnicas y formales del nuevo programa pictórico. En efecto, en el anverso del fragmento conservado del panel exterior izquierdo se realizó, con ocasión de su restauración, una estratigrafía que no detectó nada por debajo de la película pictórica del siglo XV correspondiente al retablo de Arana II. Esta circunstancia nos coloca en una situación inusual: un retablo-tabernáculo del que conocemos, únicamente, el programa iconográfico de su reverso, no así el de su anverso. En cualquier caso, a la vista del programa iconográfico del retablo de Arana II y del hecho de que este estuvo presidido, indudablemente, por una imagen de la Virgen con el Niño, podemos suponer, en conjunción con la advocación de la iglesia de procedencia del conjunto, que el retablo de Arana I fue un retablo mariano que mostró en su anverso el programa iconográfico característico de los retablos-tabernáculo marianos producidos en la Corona de Castilla en los siglos XIII y XIV y que, muy probablemente, presidió el altar mayor de la iglesia de Arana. Con respecto al reverso, siguiendo, de nuevo, el programa iconográfico característico de los retablos-tabernáculo producidos en la Corona de Castilla, en este caso, no siempre necesariamente marianos o ceñidos a los siglos XIII y XIV, encontramos en el reverso de los paneles exteriores, que constituían el frente del retablo cuando este se encontraba cerrado, las efigies de pie y afrontadas de los apóstoles *San Pablo* (a la izquierda) y *San Pedro* (a la derecha), siendo este, junto con el retablo Chiale, el único retablo-tabernáculo castellano que ha conservado más o menos completa la pareja de los príncipes de los apóstoles. El lugar preferente, a la izquierda, debería de corresponder a San Pedro, pero no hemos encontrado un criterio homogéneo en los ocho retablos-tabernáculo castellanos que, en posición cerrada, presentaron en su frente las efigies de San Pedro y de San Pablo. Lo extraordinario en el caso del retablo de Arana I



Detalle del *San Juan Evangelista*.
Foto: © CCRBC de la Junta de
Castilla y León
(fotógrafo: Alberto Plaza)

es que el reverso de los paneles interiores también presenta decoración figurativa, continuándose en ella la serie de apóstoles. Se ha conservado especialmente bien el *San Juan Evangelista* del panel interior izquierdo. No así su homólogo del panel interior derecho, del que, estando arruinada su parte superior, resulta imposible su identificación. Andersen ha señalado un posible paralelo para esta disposición en el retablo noruego de Urnes, uno de los más antiguos retablos-tabernáculo que se conservan, donde, como en el retablo de Arana I, propone reconocer a San Juan Evangelista en el reverso del panel interior izquierdo, único conservado en la actualidad (Andersen, 2020, pp. 67-68, fig. 6).

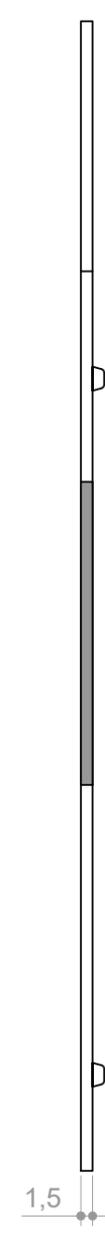
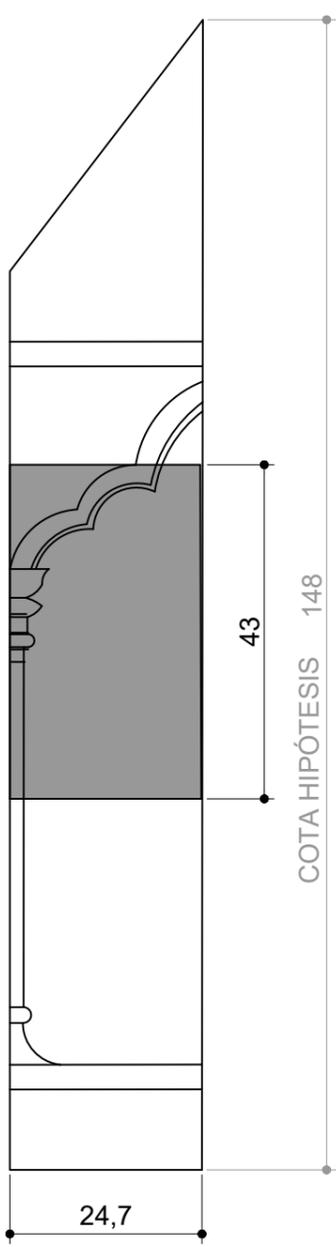
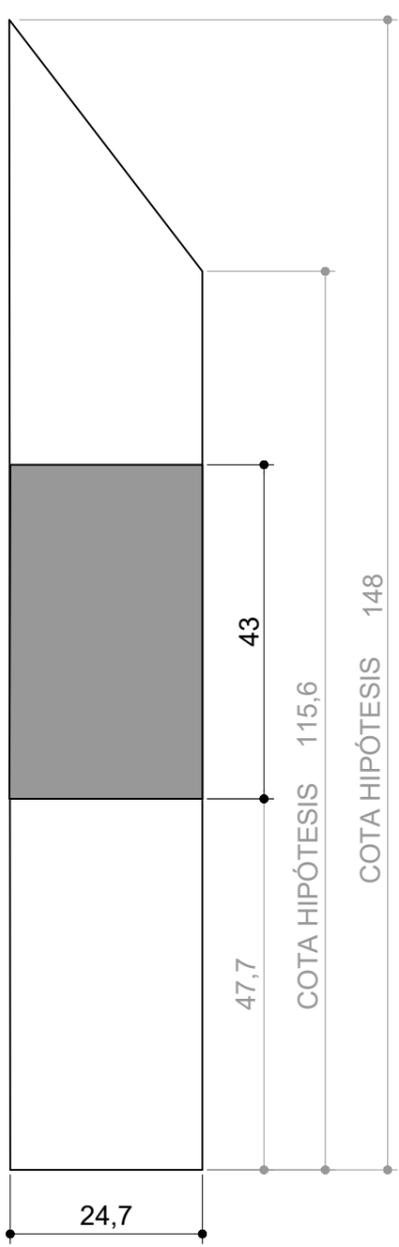
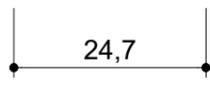
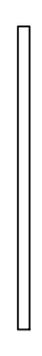
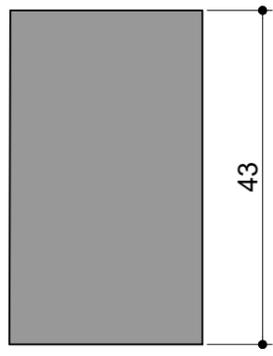
El retablo de Arana I, pese a su conservación fragmentaria, producto de su azarosa historia, resulta particularmente interesante por su antigüedad y por ser uno de los dos únicos

retablos-tabernáculo castellanos conocidos a día de la fecha que presentan figuración en el reverso de sus paneles interiores, circunstancia que comparte con el retablo de procedencia desconocida que denominamos retablo Wildenstein (donde, sin embargo, esta figuración adopta el formato de escenas narrativas de pequeñas dimensiones). La relación entre el retablo de Arana I y el retablo Wildenstein va mucho más allá de esta coincidencia: el estudio estilístico comparativo entre una y otra obra pone de manifiesto, sin el más mínimo atisbo de duda, que una y otra obra salieron del mismo taller. En efecto, pese a sus diferencias estructurales, técnicas, de programa iconográfico y de formato de sus figuras, la absoluta identidad en la gama cromática, en la manera de representar la arquitectura y, sobre todo, en la manera de representar las figuras, evidencian que nos encontramos ante la obra de un único artista para el que, en su momento, propusimos la denominación de “Maestro de Arana” (Gutiérrez Baños, 2018, p. 68), por el lugar de procedencia de la única obra de la que consta este dato. El detalle tiene su importancia, pues, como se puede comprobar en la ficha correspondiente al retablo Wildenstein, proporciona un posible ámbito geográfico de procedencia para esta obra de cuyo origen no existen datos, que, en consecuencia, pudo ser fabricada en la diócesis medieval de Calahorra y La Calzada. Tanto el retablo de Arana I como el retablo Wildenstein son ejemplos destacados y característicos de la pintura castellana de estilo gótico lineal en su periodo de afirmación.

Agradecimientos: Agradecemos a la diócesis de Vitoria, en la persona de su responsable de patrimonio, Susana Arechaga Alegría, y al párroco y vecinos de Treviño las facilidades dadas para el acceso y estudio de la obra. Asimismo, agradecemos al Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Junta de Castilla y León, en la persona de su antigua responsable, Milagros Burón Álvarez, el acceso al informe de la restauración de los bienes muebles de la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Arana efectuada en 2006, así como el habernos proporcionado cuantas fotografías necesitamos para el estudio de la obra. Este agradecimiento es extensivo a los técnicos de dicho centro, que nos aclararon cuantas dudas nos suscitó el informe.

RETABLO DE ARANA I

ANÁLISIS GRÁFICO Y RECREACIÓN



COTAS EN CENTÍMETROS



RETABLO DE ARANA I

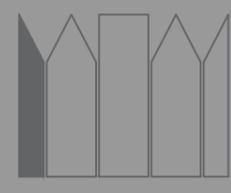
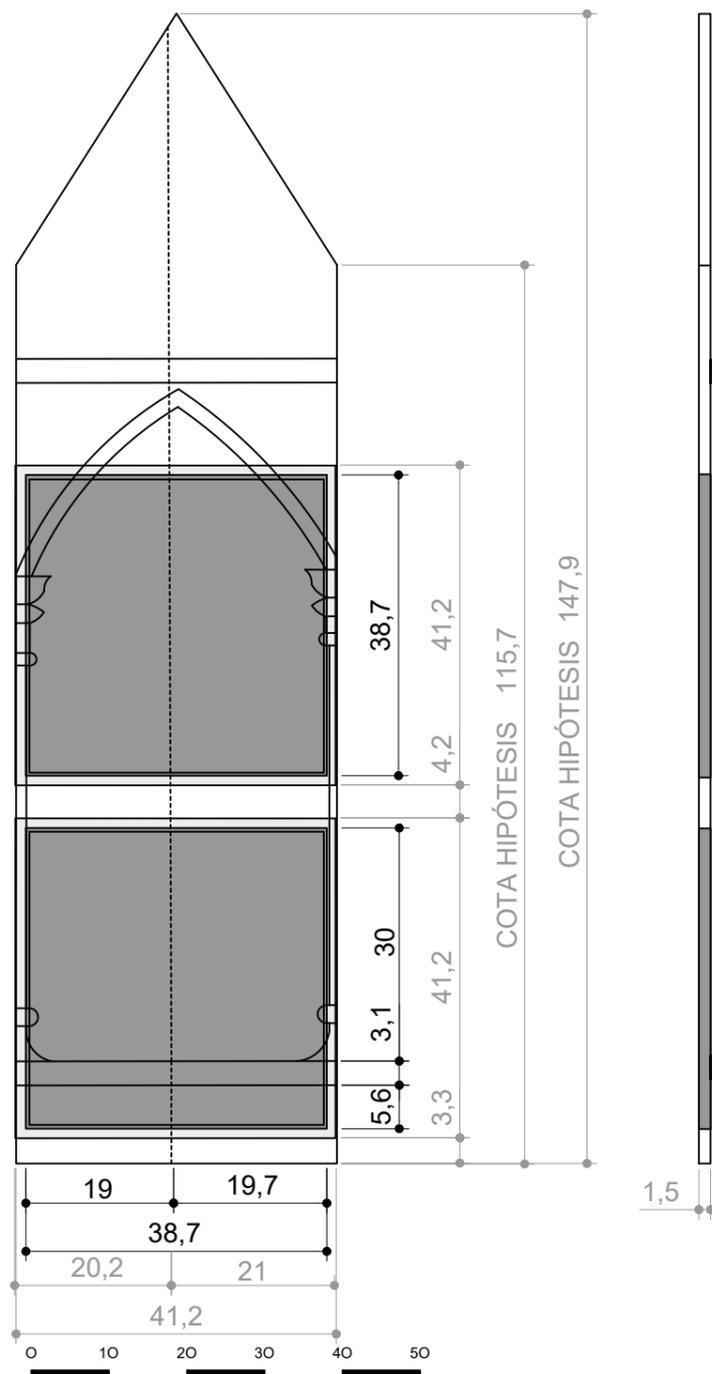
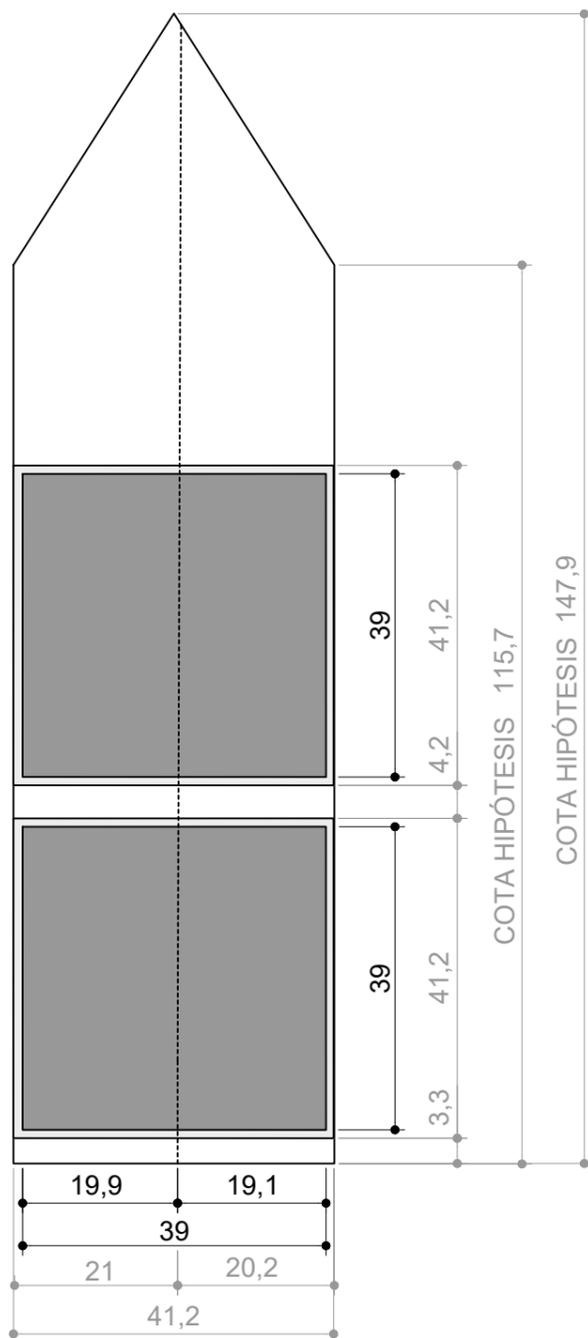
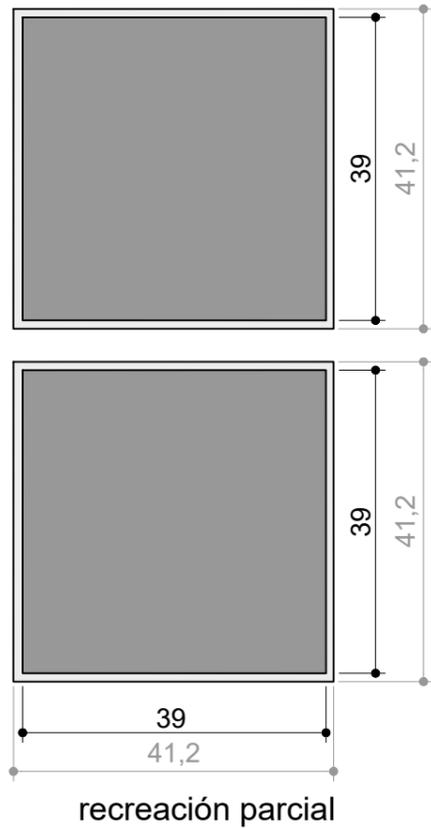


TABLA A
ALZADOS FOTOGRÁFICOS ANVERSO | REVERSO | LATERAL
ALZADOS ACOTADOS





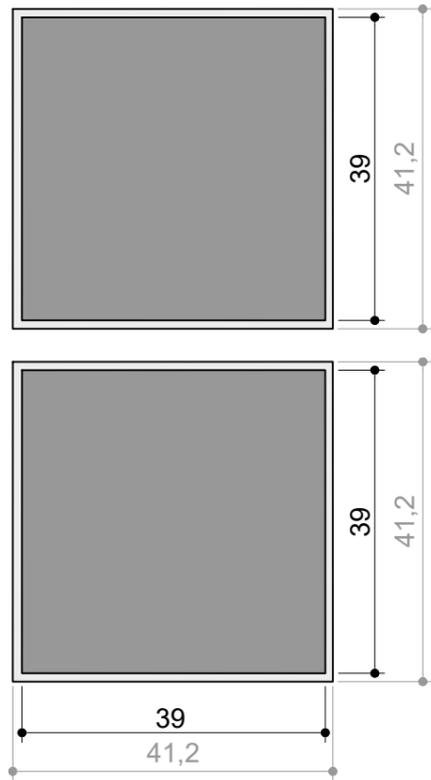
COTAS EN CENTÍMETROS

RETABLO DE ARANA I



TABLA B
ALZADOS FOTOGRÁFICOS ANVERSO | REVERSO | LATERAL
ALZADOS ACOTADOS

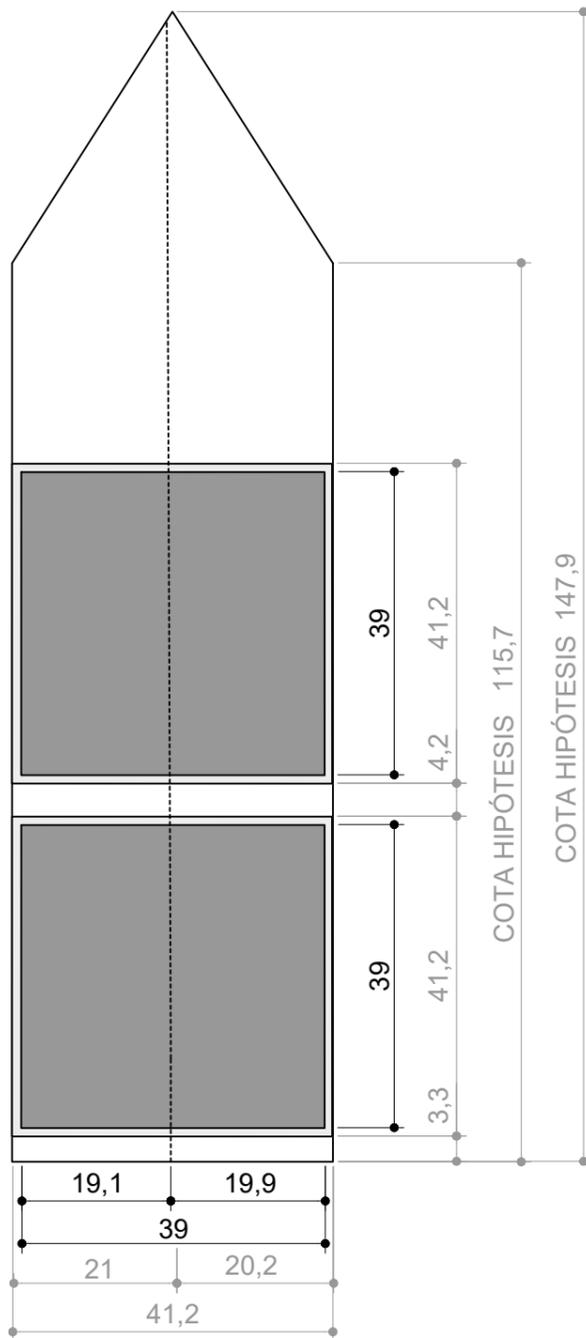
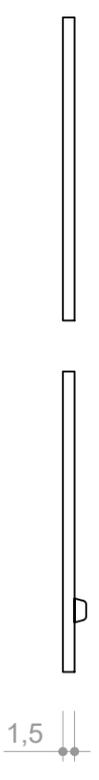




recreación parcial

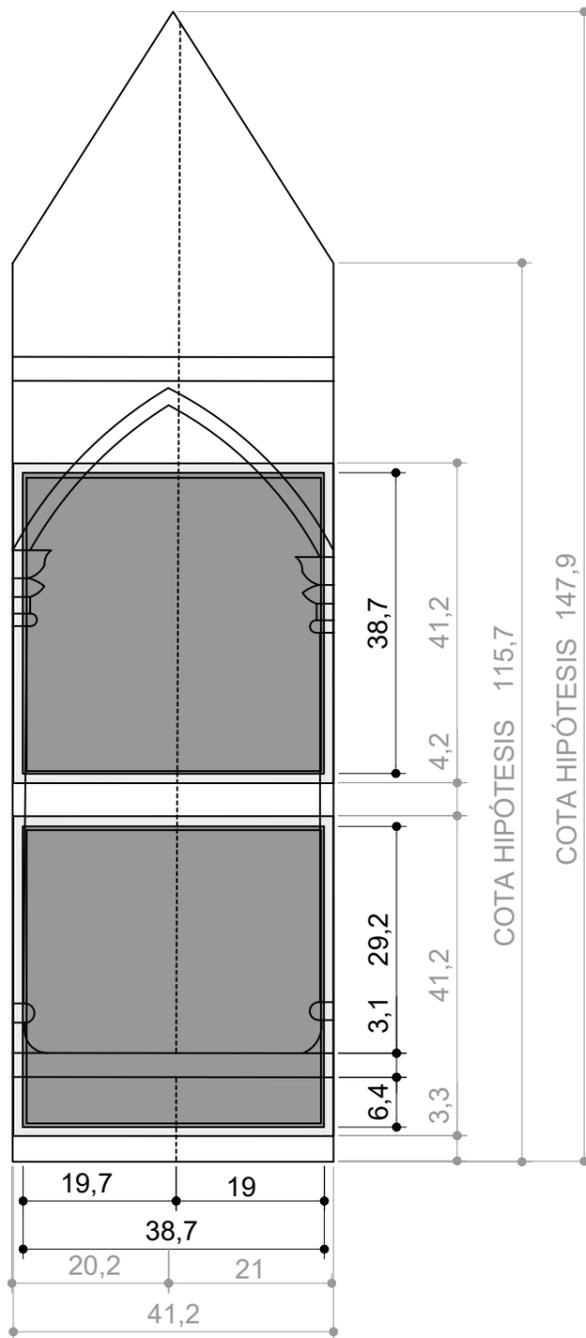


recreación parcial



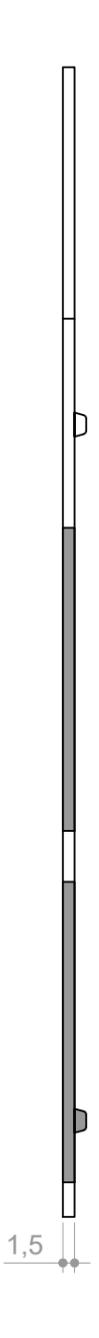
COTA HIPÓTESIS 115,7

COTA HIPÓTESIS 147,9



COTA HIPÓTESIS 115,7

COTA HIPÓTESIS 147,9



COTAS EN CENTÍMETROS



100

RETABLO DE ARANA I



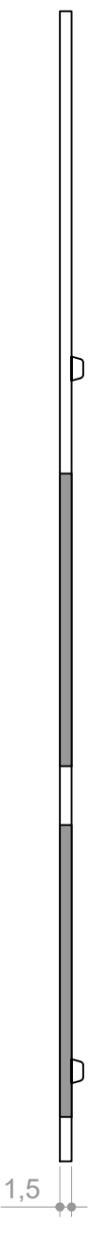
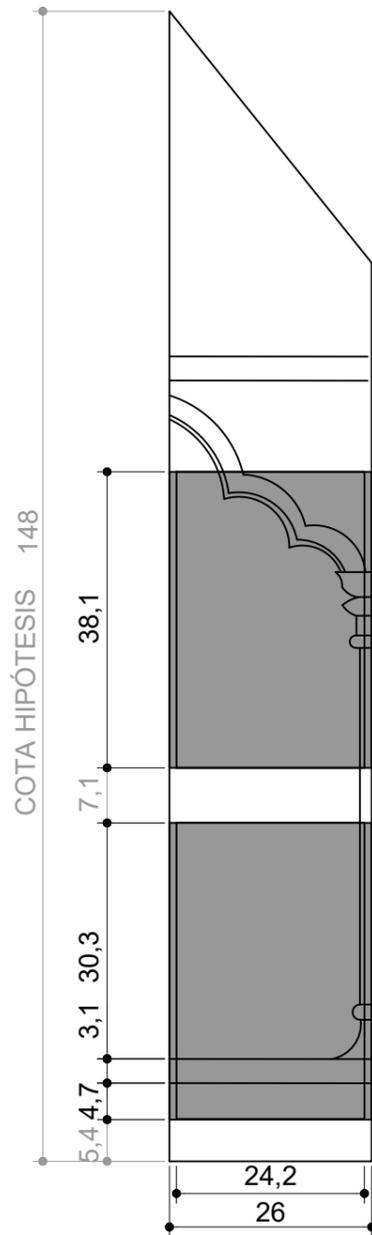
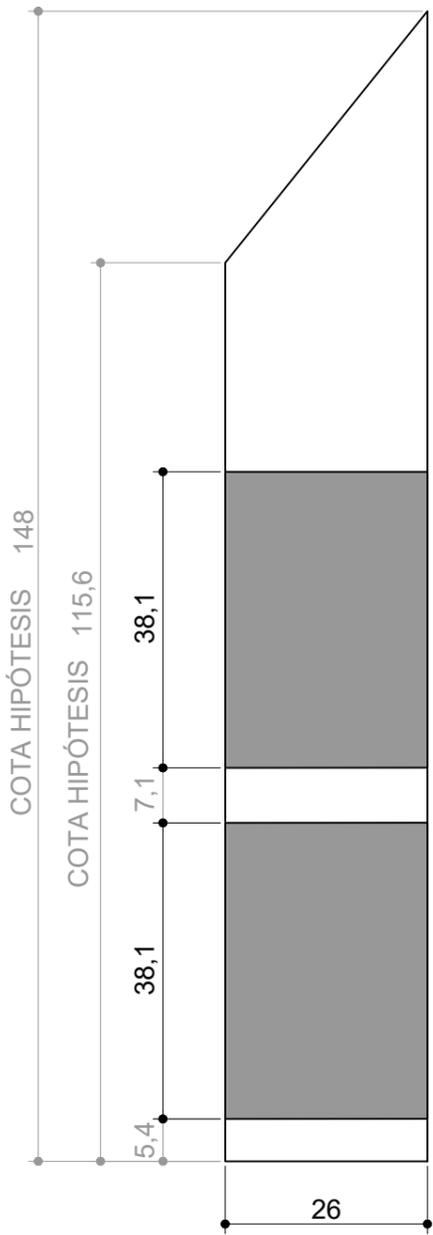
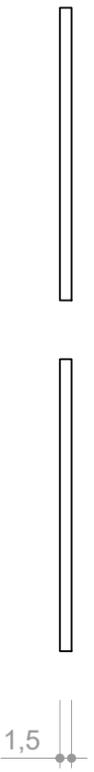
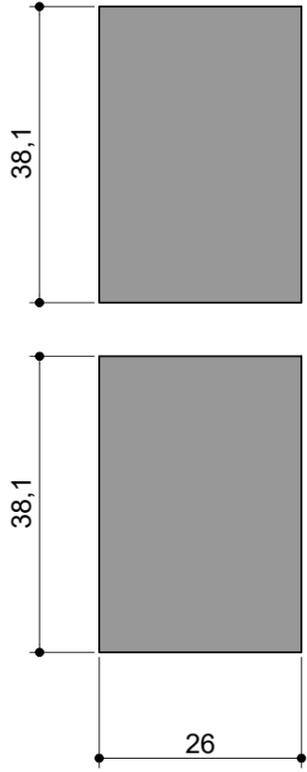
TABLA C

ALZADOS FOTOGRÁFICOS
ALZADOS ACOTADOS

ANVERSO | REVERSO | LATERAL



RETABLOS-TABERNÁCULO
DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA
CORONA DE CASTILLA



COTAS EN CENTÍMETROS



100

RETABLO DE ARANA I

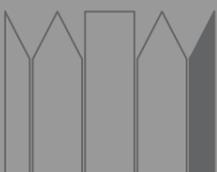
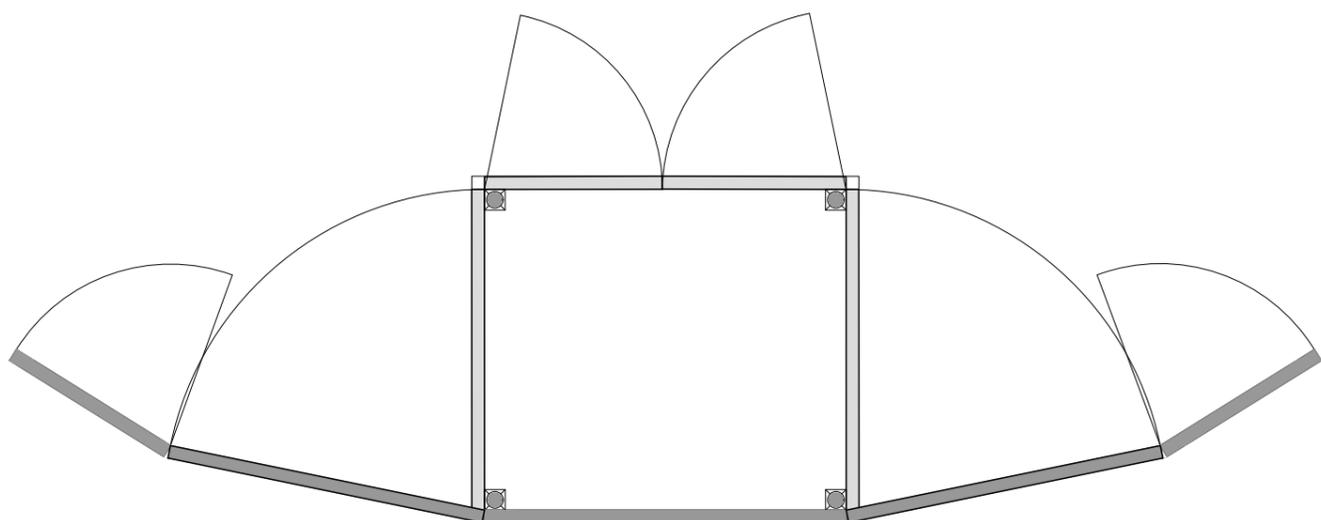


TABLA D

ALZADOS FOTOGRÁFICOS ANVERSO | REVERSO | LATERAL
ALZADOS ACOTADOS



RETABLOS-TABERNÁCULO
DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA
CORONA DE CASTILLA



COTAS EN CENTÍMETROS

0 10 20 30 40 50

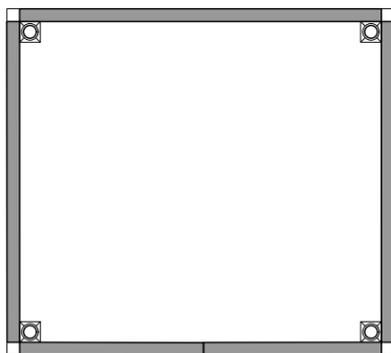
100

RETABLO DE ARANA I



REVERSO





COTAS EN CENTÍMETROS

0 10 20 30 40 50

100

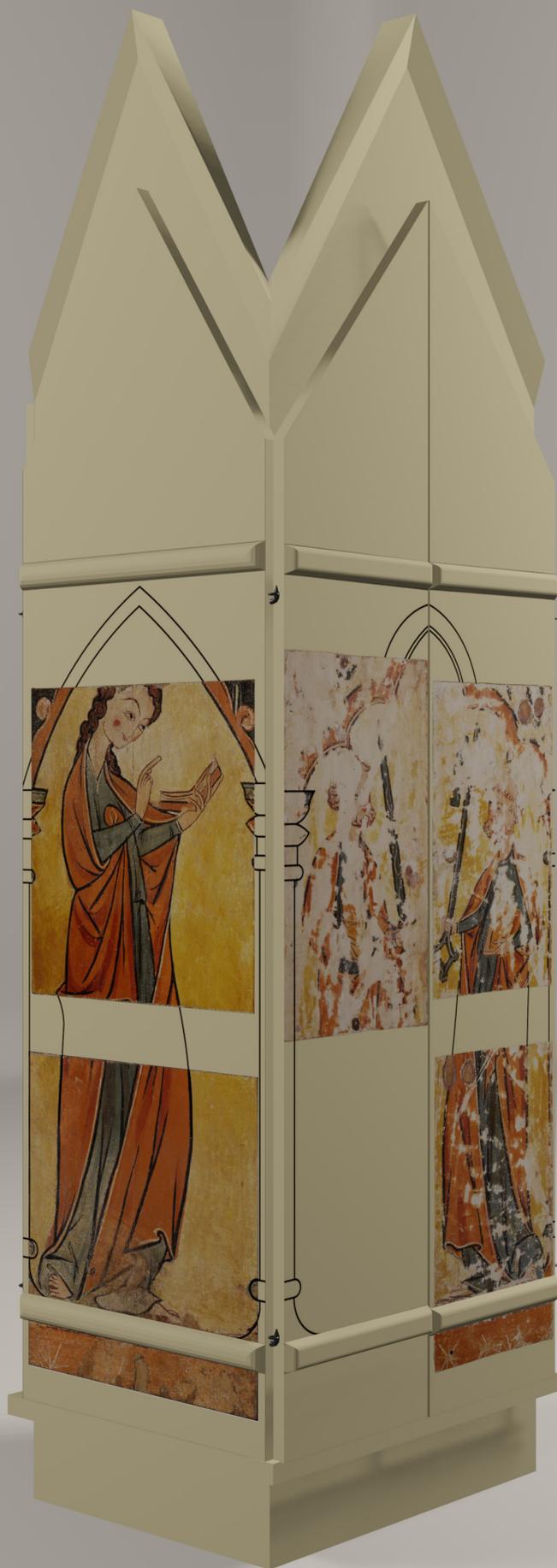
RETABLO DE ARANA I



REVERSO (CERRADO)



RETABLOS-TABERNÁCULO
DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA
CORONA DE CASTILLA



Virtualización del retablo cerrado



Virtualización del retablo cerrado



Virtualización del retablo abierto



Virtualización del retablo abierto